

Culto secreto

Tu amoroso lamento será el chirriar de un gozne
sobre el que antigua puerta de leyenda ha girado.
Agrio dogal de zarzas en mi cuello de víctima
pondrá la amable seda con que aprietan tus brazos.
Tendrán pñas de fuego tus lúbricas miradas
que horadarán la noche de mis ojos cansados.
Caerá como plomo tu beso que maldigo
sobre el ansia blasfema que enrojece mi labio.

Y, oh girón de un ensueño del Monstruo de la Vida:
alguna bondad siempre llevaré á tu santuario,
á tu oculto santuario de penumbra y silencio
donde tienen mis penas su lloroso descanso.
Alguna bondad siempre, cual una prenda rara,
dirá el insigne precio de tu rito ignorado.

Y tú no verás nunca mi espíritu que arde
en la voraz hoguera de un enorme incensario,
como á la gloria, en lento deleite suspendido,
elear en su esencia la esencia de lo blanco.
Y tú no verás nunca correr hacia lo ignoto
de las vírgenes selvas la sangre de mi llanto.
Y llorarás por siempre, con el oro del alma
con que comprar querías mi culpa de ser malo;
el besucón ganoso y el ahínco del muslo
que inician la nudosa locura del abrazo;
la caricia de garra loando tus perdones,
y rezo de maldito que es de tu bien escarnio,
y las flores moradas que arranca el beso enfermo
y son mudas protestas en tu vívido mármol.

Y, oh girón de un ensueño del Monstruo de la Vida:
nunca verás la hamaca de mebla en que te aguardo
allá en la vírgen selva, tremante de misterio,
dnde constantemente sangra ardiendo mi llanto,
y de una enorme hoguera se eleva á tí mi espíritu
como cándida mirra de un enorme incensario!

